



PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA.		PROVINCIAS.		AMÉRICAS Y EXTRANJERO.	
Tres meses.	11 reales.	Tres meses.	14 reales	Tres meses.	20 reales.
Seis.	20 »	Seis.	26 »	Seis.	38 »
Un año.	36 »	Un año.	50 »	Un año.	74 »

BARCELONA.—Números sueltos medio real, atrasados un real. | PROVINCIAS.—Quince céntimos de pta. atrasados veinte y cinco.

EL SIGLO FUTURO.

Libréme Dios de querer referirme al periódico que se titula así por la misma razón que se llama rabones á los perros que no tienen rabo.

Lo mejor de los dados es no jugarlos y lo mejor de los carlistas es dejar que se muerdan unos á otros, sin perjuicio de banderilear, digo, sin perjuicio de arrimarles una paliza, cuando se permitan el lujo de echarse al campo para algo mas que para «darse un buen verde,» pues esto último lo encuentro muy en su lugar, supuesto que con ello ejercitan un derecho y cumplen ese irresistible impulso llamado instinto, merced al cual los progresistas, mas ó menos fusionados, se sienten atraídos hacia los destinos, y ellos, los carlistas mas ó menos nocedalinos, se ven arrastrados hacia la alfalfa.

Por eso no entro ni salgo en la lucha que á trabucazo sucio y golpe de bonete fogueado sostienen los tres «representantes» del niño Terso que pudieran ser llamados, mas propiamente, niño de Eoija, á pesar de no haber visto la luz en este punto, ni en otro alguno de España, sus provincias de Ultramar ó islas adyacentes, dicho sea en honra nuestra.

No ocultaré, sin embargo, que en mi humilde concepto, por esta vez andan desacertados los que se entretienen en molestar á D. Cándido Nocedal, recordándole que fué progresista con uso de uniforme, que reconoció á Doña Isabel II, que excomulgó á los suyos de ahora y otras pequeñeces por el estilo.

Porque es lo que yo digo: ¿acaso Montemolin, ex-amo y señor de El Fenix, La Fé y El Siglo Futuro, no reconoció tambien á Doña Isabel y dijo luego que de lo dicho no habia nada? ¿Acaso no han dejado muchos facciosos el fusil, para firmar la nómina, con el propósito de volver á empuñar aquel en cuanto falte esta? ¿Pues porque ha de ser hecho «diferrible en unos lo que es accion meritoria y hasta heroica en los otros? ¿No es mejor convenir en que todos han sido y son unos.... caballeros?

Basta ya de carlistas, que asunto es este muy en su lugar en cualquier tratado de zoología, pero aquí fuera de sitio y de propósito, pues como llevo dicho, no he querido referirme al Siglo Futuro, periódico, sino al siglo futuro.... siglo, ó sea al XX que como es regular vendrá inmediatamente despues del XIX en que nos hallamos.

Este es el del vapor y de las luces

Todo se hace ahora el vapor, desde los buñuelos hasta las elecciones; desde las carreras hasta los viajes de ciertos deportados á las Marianas; desde las vueltas de casaca hasta los trajes completos de ministro, con uso de nómina.

Nuestro siglo justifica igualmente su segundo calificativo.

Es el siglo de las luces, por excelencia y, hasta por alteza.

Aun prescindiendo del gas y de las cerillas: de estas porque son la menor cantidad de luz posible, de aquel porque es la menor cantidad de luz pasable; aun prescindiendo de las discusiones á tiros, garrotazos y otros excesos (de las cuales es cosa acordada que ha brotado luz) y de los cerebros de ciertos fusionistas que no carecen de luces: en sus respectivas casas: aun haciendo caso omiso del respetable número de «alumbrados» que registra anualmente la estadística de la borrachera, no puede negarse que en nuestro siglo se ha hecho luz sobre muchas cosas.

Creíamos que Sagasta era liberal y con efecto, despues de bien «ilucidada» la cosa, resultó.... fusionista.

Creíamos que Castelar era republicano-democrático-federal-social-universal (con sus puntas de pactista y sus ribetes de sinálgmatico) y efectivamente, se hizo la luz y.... ya saben Vs. lo que ha salido.

Creíamos.... ¿para que continuar? Basta y sobra cuanto llevo dicho, para dejar sentado (ó en pié, si aquella postura les parece á Vs. poco respetuosa, que el siglo presente es el del vapor y de las luces.

Así como el siglo que viene será el de la electricidad.

Y en vez de patatas al vapor, diputados al vapor, mujeres vaporosas etc., tendremos cocina eléctrica, elecciones eléctricas, amores eléctricos, en una frase, la electricidad aplicada á las ciencias, á las artes, á la política, á la administración, hasta á la tauromaquia.

Como nos acercamos al fin de la presente centuria, estamos ya preparándonos para la innovación radical (en el buen sentido de la palabra); pero lo que ahora se hace no es sino un ensayo parcial de la gran función que dará principio en cuanto suene la última campanada de las doce de la noche del 31 de Diciembre del año 2000.

¿Que valen, en efecto, una docena de diputados obtenidos por medio de la electricidad, es decir, haciendo ir y venir telegramas del «centro» á distintos puntos de la circunferencia y de estos á aquel, comparados con todas unas elecciones generales eléctricas, verificadas por medio de un aparato colocado en el ministerio de la Gobernación, mediante el cual bastarán cinco minutos para que la «Gaceta» publique y los «Boletines» copien la convocatoria, para que los electores se reúnan y acuerden las candidaturas, para que se designen los locales en que hayan de instalarse los colegios, para que se constituyan las mesas, se proceda á la votación, se verifiquen las coacciones y atropellos de costumbre, se formulen las indispensables pro-

testas, se haga el escrutinio y se proclame diputados á los que el gobierno tenga por conveniente?

¿Que importancia puede tener la fuga del hogar paterno de media docena de jóvenes inconscientes, electrizados por las ardientes frases de sus galanes, en comparación de los amores eléctricos del siglo XX? Figurense Vs. que en menos tiempo del que emplea en cometer un solecismo un ministro de mi especial predilección, se conocerán un «él» y una «ella,» se amarán, se entenderán, se cartearán, se permitirán ciertas libertades, un si es no es inocentes, pedirá él la maquina electrica de ella, (pues con esta fórmula se sustituirá la de pedir la mano,) la obtendrá, se verificará el enlace y aun tendrán ambos cónyuges espacio suficiente para cargarse de prole ó para cargarse uno de otro, segun los casos y los temperamentos.

Si, como es «de temer», sigue progresando la ciencia, se conseguirá, colocar en el Sol un motor eléctrico de extraordinario poder que acelerará su movimiento de manera que cada día durará escasamente treinta minutos, lo cual será origen de nuevas é importantes reformas en todas las esferas de la vida.

Unas relaciones que pasen de dos semanas de las de ahora, darán pasto á las murmuraciones de la vecindad, como las que hoy día llegan á alcanzar un lustro.

Se hará una comida cada quince días de los de entonces, y cada treinta de ellos cobrarán una paga los amigos del gobierno. En cambio á los acreedores del Estado que pertenezcan á la oposicion, se les computarán los plazos de sus creditos con arreglo al sistema antiguo »

Por último, las crisis ministeriales tendrán lugar cada cuarenta y ocho horas y cuando un gobierno dure mas de cinco días de los que ahora «gastamos,» las oposiciones le acusarán de despota, ambicioso, egoista, absorbente y corruptor del regimen parlamentario, conspirarán contra él y acaso contra el jefe del Estado y obtendrán de este, de grado ó por fuerza, que «dimita» á los ministros.

¿Que dicen Vs.? ¿Que en el presente siglo ocurre, poco mas ó menos, lo mismo? Ya lo sé.

¿Esperan Vs., acaso, otra cosa? Pues hacen mal; con ó sin vapor, con ó sin electricidad, el hombre ha sido, es y será siempre el mismo.

Y conste que esto no quiere decir que no celebre, de todas veras, los progresos de la ciencia.

EDUARDO BLASCO.

GACETILLA.

Ya se arregló «la cuestion»
Vendrán los «luises» á cientos,
Mas como resarcimientos,
No como ir deminización.

EL LORO.



Lit. Sivilla B^a S. Pedro. 28.

Ellos-si, si, si, si. El Pais-no, no, no, no.
Ayuntamiento de Madrid

Así me lo ha confesado
Con acento de misterio.
Un jefe del ministerio
De Estado.

Camacho suda y se afana
Y pasa apuros sin cuento
Por velar su pensamiento,
Por que así...le dá la gana.

Mas no falta quien entienda
Que es su plan, maduro y sério
No dejar...el ministerio
De Hacienda.

Alonso código ofrece,
Alonso ofrece jurado;
¿No es verdad que está probado
Que el ofrecer no empobrece?

Hay quien, lleno de malicia,
Diz que de ofrecer se sacia
Por seguir teniendo Gracia
Y Justicia.

Pepe Luis que se da traza
En gastar nuestros «pareses»
Trae sementales ingleses
Para mejorar la raza.

Opino, y con sentimiento
He tocado este registro,
Que no lo entiende el ministro
De Fomento.

El jefe de la fusión
Ha advertido á sus adictos
Que si promueven conflictos
Les dejará sin turrón.

Aun así, no se hará viejo,
A pesar de su experiencia
Sagasta, en la Presidencia
Del Consejo.

UN PAPAGALLO.

PICOTAZOS.

En la reunion de la mayoría del Senado, dijo el general Concha:

«... los fondos públicos suben á un tipo como no se ha conocido jamás en España; de donde resulta que los hombres que se llaman conservadores no tienen derecho alguno á atacar la política del Gobierno.»

Es así que lo primero no es exacto.
Luego...saquen Vs. la consecuencia.

Y dice en otro párrafo el general, que el país puede prometerse «un destino completamente distinto de los que han venido pasando por él»
Esos destinos que pasan por el país, mas que destinos parecen viajeros del comercio.

Vaya de discursos:

En la misma reunion dijo, entre otras cosas el señor Sagasta:

«Marchemos, pues, lentamente; pero marchemos.»

Es casi lo mismo que digo yo:
Que se marchen; pero deprisa.

Mas Concha:

«Seis meses tan solo han transcurrido»
Sin saber porque ese parrafito me trae á la memoria aquella frase del doctor Mirabel:

—Este guia parece una novela por entregas.

Ahora otro poquito de Sagasta:

«Lo que tantos disturbios, revoluciones, pronunciamientos y tantas victimas y tanta sangre costó en épocas tristes de nuestra historia, conseguir de una manera «rudimentaria é inesperta...»
Pase el primer adjetivo, porque, en efecto, siempre fueron algo rud... imentarios los progresistas; pero lo que es el segundo no pasa.

Lector, un Arte de hablar
Le regalo á V., si acierta
Que quiere significar
Esa «manera inesperta.»

Noticia de satisfacción:

«La minoría posibilista, no podrá obstáculo de ninguna especie á todo movimiento que se presente en el partido democrático-progresista, en sentido mas gubernamental y templado.»

Es decir: yo no tengo inconveniente alguno en que aumente el número de mis amigos y el de mis adversarios disminuya.

Aquí si que viene bien la consabida frase: Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

En los Estados-Unidos acaban de fundar los trabajadores de las minas una población en cuatro días.

¡Vaya una gracia!

Aquí en mucho menos tiempo han arrasado varias los carlistas.

NOTICIAS FRESCAS.

Desde la villa del Cid
Fue un matrimonio á Madrid.

Para ellos y el equipaje
Tomaron un carruaje.

Parece que el viajecito
Les escitó el apetito.

Y dijeron al cochero:
—A un café; paso ligero.

En cuanto al café llegaron
Del carruaje se bajaron.

Y con sosiego sin par
Se pusieron á cenar.

El marido, hombre muy fino,
Al cochero mandó vino.

Cuando á la calle salió
El mozo á nadie encontró.

Se había ido el carruaje
Con cochero y equipaje.

Y al matrimonio, de pena,
Se le indigestó la cena.

«Esto, lector, prueba que
Es muy sano el ir á pie»

Máxima del Sr. Posada Herrera:

«Las mayorías no tienen que examinar si es bueno ó malo lo que se les propone, sino si le conviene ó no al gobierno.»

Si á mí se me ocurriera decir (y estoy muy lejos de pensarlo) que los diputados ministeriales deben ser como las cabras de Juan Pando, seguramente la mejor palabra que me dirían los que tal oye-ran, sería atroz ó cosa parecida.

Y sin embargo... llovía.

Ya no es extraño que el Sr. Romero Ortiz oyera con satisfacción al Sr. Posada-Herrera, según dice «La Competente.»

Afirman gentes mezquinas,
Que hay un «lo» en las oficinas
De Hacienda, de Ciudad-Real.
Pues... no me parece mal.

Dice un periódico

«Al termina la conferencia sinalagmática dieron al Sr. Pí un beso.»

¿Sería el de Judas?

D. Carlos se halla en el Norte... de Escocia consagrado á la caza.

Sin duda debe haberse convencido ya de que en las Amezcuas, Somorrostro, Igúzquiza y San Pedro Abanto no puede cazar por ahora.

Esta todo invadido por cazadores... de Madrid.

La estación telegráfica de Alcalá de los Gazules ha producido en un año la cantidad de «cuatro pesetas y cinco céntimos.»

Por lo visto, los vecinos se pasan la vida expidiendo telegramas

¿Que modo de abusar de las ventajas de la civilización!

Varios periódicos publican el programa de todo

lo que se propone hacer en el Senado el posibilista señor Gonzalez Encinas.

La excesiva cantidad de sus proyectos le hacen acreedor al título de Salamanca II.

Dice un colega, con gracia y casi con justicia:
El robo de sellos verificado en la administración de Murcia asciende á cuarenta mil duros.

¡Cuarenta mil duros!

¿La vista no me engaña?

¿Será verdad, ¡Dios mío!, lo que leo?

Pues si el ladrón no se marchó de España,

No habrá sido «por falta de franqueo.»

Cinco individuos protestan en la «La Fé» diciendo que son C. A. R. y emigrados.

C. A. R. car; luego quiere decir que son carcan-das y emigrados.

No se cual de las dos desdichas es la mayor.

En Valladolid se está formando causa á unos sujetos por haber cortado las orejas á varios pollinos.

Lo pongo en conocimiento de todos los C. A. R. para que cuando pasen por dicho punto procuren no quedar desorejados.

De un periódico neo:

«Te quiero, ángel mío.

Con ciega pasión,

Tu vida es mi vida

Tu amor es mi amor.»

No crean Vds. que este ángel es el de la Guardia, se trata de un ángel con faldas.

Y sigue el «poeta»:

«Y á ti te consagro

¡Oh! dulce ilusión,

El alma que es tuya,

Mia ...y de los dos...»

¿En que quedamos? Esa comunidad de bienes me parece un tanto subversiva.

Mas neo:

«Prefiero ser mártir,

Morir sin uníon...»

¿Que atrocidad! Lo veo y me lo creo.

¿Que tales heregias diga un neo!

Otro deseo del carlista:

«Matarme cien veces

Con ciego furor...»

No te mates, no te mates

Que te vas á condenar.

Mas tampoco escribas versos

Pues lo haces peor que mal.

De una revista de Madrid:

Se hablaba en un elegante gabinete de la próxima boda de una actriz y un actor muy estimados.

—Serán felices, porque se aman, dijo uno.

—Si, pero los matrimonios entre cómicos... ob-jetó una dama.

—No hable V. mal de ellos... exclamó un «casado» que no está muy contento de su suerte; son los mejores porque... duran menos.

En las próximas ferias se pondrá á la venta, la regocijada obra *Mil y un epigramas catalanes* que antes costaba 22 rs., al precio de dos pesetas.

Con este agasajo no contaban, sin duda los for-rasteros.

TELEGRAMAS.

Paris 20.—En reemplazo de A. Grey
A Argelia va Chaifzy.

Si hispanos siguen siendo tan batuecos.

Tambien nos meteremos en Marruecos.

New-York, por cable.—Ha muerto presidente

Y gran dolor el pueblo todo siente,

Pues era un hombre honrado

De sus compatriotas estimado.

Londres y 22.—La liga agraria

Toma una dimension extraordinaria

Ayer dijo un filósofo de Berna:

¿Si así es la liga, cual será la piera!

Ag. Filfa.

Redacción y Administracion; Fontanella 11.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez. Fontanella 11, bajos.